



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA
CAMPUS I - CAMPINA GRANDE
FACULDADE DE LINGUÍSTICA, LETRAS E ARTES (FALLA)
CURSO DE GRADUAÇÃO EM LETRAS ESPANHOL**

GRAZIELLE TAMARA DA SILVA GABRIEL

MUJER Y ARTE: AUTORRETRATOS DE FRIDA KAHLO Y ROSA ROLANDA

**CAMPINA GRANDE- PB
2024**

GRAZIELLE TAMARA DA SILVA GABRIEL

MUJER Y ARTE: AUTORRETRATOS DE FRIDA KAHLO Y ROSA ROLANDA

Trabalho de Conclusão de Curso em Letras Espanhol da Universidade Estadual da Paraíba, apresentado como requisito parcial à obtenção do título de Graduada em Letras – Língua Espanhola.

Área de concentração: Arte e Cultura Hispano-americana.

Orientadora: Profa. Dra. Thays Keylla de Albuquerque

**CAMPINA GRANDE - PB
2024**

É expressamente proibido a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

G118m Gabriel, Grazielle Tamara da Silva.
Mujer y arte [manuscrito] : autorretratos de Frida Kahlo y Rosa Rolanda / Grazielle Tamara da Silva Gabriel. - 2024.
33 p. : il. colorido.

Digitado.

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras Espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Faculdade de Linguística, Letras e Artes, 2024.

"Orientação : Profa. Dra. Thays Keylla de Albuquerque, Coordenação do Curso de Letras Espanhol - CEDUC. "

1. Arte femenino. 2. Surrealismo mexicano. 3. Análise literária. I. Título

21. ed. CDD 801.95

GRAZIELLE TAMARA DA SILVA GABRIEL

MUJER Y ARTE: AUTORRETRATOS DE FRIDA KAHLO Y ROSA ROLANDA

Trabalho de Conclusão de Curso em Letras Espanhol da Universidade Estadual da Paraíba, apresentado como requisito parcial à obtenção do título de Graduada em Letras – Língua Espanhola.

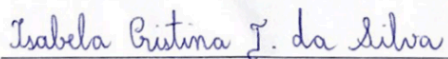
Área de concentração: Arte e Cultura Hispano-americana.

Aprovada em: 20/06/2024.

BANCA EXAMINADORA



Profa. Dra. Thays Keylla de Albuquerque (Orientadora)
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)



Profa. Dra. Isabela Cristina Tavares da Silva
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)



Profa. Dra. Roberta Rosa Portugal
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

A las mujeres de mi vida, a mi madre, a mis hermanas y a mis sobrinas, por todo el apoyo y amor, dedico este trabajo.

Surrealismo es la sorpresa mágica de encontrar un león en un guardarropas, donde teníamos la certeza que encontraríamos camisetas.

Frida Kahlo

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figura 1 – Autorretrato con traje de terciopelo, 1926	16
Figura 2 – Henry Ford Hospital o La cama voladora, 1932	17
Figura 3 – Las dos Fridas, 1939	18
Figura 4 – Diego y yo, 1949	19
Figura 5 – Rosa Rolanda vestida de tehuana, 1926	22
Figura 6 – Rosa Rolanda, Autorretrato, 1945	22
Figura 7 – Rosa Rolanda, <i>Muchacha con taco</i> , 1947.....	23
Figura 8 – Tehuanas, Rosa Rolanda (s.a)	23
Figura 9 – Lo que el agua me dio, 1939	25
Figura 10 – Autorretrato 1952,	27

SUMARIO

1 INTRODUCCIÓN.....	8
2 EL ROL DE LA MUJER EN EL ARTE.....	10
2.1 La mujer en el arte mexicano.....	11
3 EL SURREALISMO: DE FRANCIA HACIA MÉXICO.....	13
4 FRIDA KAHLO.....	15
5 ROSA ROLANDA.....	20
6 AUTORRETRATOS DE KAHLO Y ROLANDA.....	24
7 CONSIDERACIONES FINALES.....	28
REFERENCIAS.....	29
AGRADECIMIENTOS.....	30

MUJER Y ARTE: AUTORRETRATOS DE FRIDA KAHLO Y ROSA ROLANDA

Grazielle Tamara da Silva Gabriel¹

RESUMEN

En este artículo analizo el rol de la mujer en el arte a través del trabajo artístico de Frida Kahlo y Rosa Rolanda, mujeres que hacen parte del campo del arte contemporáneo mexicano y que representaron en sus obras la mexicanidad, lo femenino y sus ideologías por medio de autorretratos que presentan un estilo surrealista. Con justificación en la necesidad de estudiar el rol de las mujeres artistas, en particular las que produjeron arte y convivieron en el medio artístico, considerado, por mucho tiempo, "un lugar para hombres", me propongo a estudiar acerca de cómo el arte producido por esas dos mujeres artistas señala la representatividad femenina en sus obras, además de analizar comparativamente las obras autobiográficas "*Lo que el agua me dio*" y "*Autorretrato 1952*", que son obras que sintetizan la trayectoria vivida por las pintoras, a partir de las consideraciones de Eli Bartra (1994), Ida Prampolini (1969) y Guerra y Carty (2022), objetivando destacar las diferencias y similitudes presentes, así como los puntos que señalan para el universo femenino, la cultura mexicana y surrealista y estudiar el no reconocimiento de artistas mujeres, en el caso de Rosa Rolanda.

Palabras clave: Arte femenino; Surrealismo mexicano; Frida Kahlo; Rosa Rolanda.

RESUMO

Neste artigo analiso o papel da mulher na arte através do trabalho artístico de Frida Kahlo e Rosa Rolanda, mulheres que fazem parte do âmbito artístico contemporâneo mexicano e que representaram em suas obras a mexicanidade, o feminino e suas ideologias por meio de autorretratos que apresentam um estilo surrealista. Com justificação na necessidade de estudar o papel de mulheres artistas, em particular as que produziram arte e conviveram no meio artístico, considerado, por muito tempo, "um lugar para homens", me proponho a estudar acerca de como a arte produzida pelas duas mulheres artistas, apontam para a representatividade feminina em suas obras, além de analisar comparativamente as obras autobiográficas "*Lo que el agua me dio*" e "*Autorretrato 1952*", que são obras que sintetizam a trajetória vivida pelas pintoras, a partir das considerações de Eli Bartra (1994), Ida Prampolini (1969) e Guerra e Carty (2022), objetivando destacar as diferenças e semelhanças presentes, assim como os pontos que apontam para o universo feminino, a cultura mexicana e surrealista e estudar o não reconhecimento de artistas mulheres, no caso de Rosa Rolanda.

Palavras-chave: Arte feminino; Surrealismo mexicano; Frida Kahlo; Rosa Rolanda.

¹ Estudiante del Curso de Letras Español en la Universidade Estadual da Paraíba – UEPB. Correo electrónico: graaziellegabriel@gmail.com

1 INTRODUCCIÓN

El arte producido por mujeres históricamente no ha sido tan valorado y apreciado por la sociedad como el arte producido por artistas hombres. La sociedad durante mucho tiempo veía el arte femenino como una forma de distracción de los demás quehaceres desempeñados por las mujeres, no como una forma de trabajo y de propia expresión artística. Las artistas mujeres, a lo largo de sus trayectorias, tuvieron un grado más de dificultad para ser reconocidas por su propio trabajo en el medio artístico, cuando comparadas a los hombres. Discutiendo a respecto de esa relación, la teórica Eli Bartra (1994), salienta que las mujeres, a pesar de su papel social considerado subalterno, han entrado en el mundo del arte, pero por la puerta de atrás. De esta problemática surge la necesidad de estudiar e investigar más acerca del rol de la mujer en el arte y las obras producidas por ellas.

Nuestro objetivo en este trabajo es analizar de forma descriptiva y comparativa el arte producido por Frida Kahlo y Rosa Rolanda, dos pintoras del movimiento surrealista mexicano, así como, identificar las diferencias y similitudes presentes en el arte producido por ellas, el aspecto surrealista presente en sus estilos de pintura, discutir acerca de cuáles aspectos de las obras apuntan/señalan para el universo femenino y, también, estudiar el no reconocimiento de Rosa Rolanda. Para eso, me propongo analizar los autorretratos “Lo que el agua me dio” de Frida Kahlo y “Autorretrato 1952” de Rosa Rolanda, llevando en cuenta los aspectos artísticos, culturales y de género involucrados en la sociedad mexicana de la época, representados en el estilo de arte de las pintoras.

Este trabajo es efecto de mis estudios en la asignatura de “Fundamentos de Arte y cultura en el universo hispánico” en el cual fue posible conocer e investigar más acerca de la trayectoria artística de mujeres latinas, productoras de obras de arte basadas en el movimiento artístico surrealista y que representaban el estilo femenino a través de la pintura contemporánea.

Las artistas Frida Kahlo y Rosa Rolanda, como mujeres del siglo XX, utilizaban su arte para tratar de estas temáticas según sus visiones de mundo, sus sentimientos y pensamientos. Representaban en sus creaciones las relaciones sociales y culturales de su país a las cuales estaban insertadas. El arte estaba íntimamente presente en la vida de las dos artistas, de forma que simbolizaba lo que vivían en sus posiciones de mujeres, esposas, artistas y miembros de la sociedad.

Con relación a la trayectoria artística de las pintoras estudiadas en este trabajo, Frida y su producción artística son conocidas y valoradas mundialmente, principalmente por sus diversos autorretratos. Ella es una personalidad de suma importancia para la representatividad del arte femenino y latinoamericano. Su fuerte representatividad por medio de la pintura y su ideología defendida contribuyeron y todavía contribuyen en causas feministas y sociales. Ya Rosa Rolanda, que fue una norteamericana que adoptó México como su casa e hizo parte del grupo de mujeres artistas del movimiento surrealista, infortunadamente tuvo su trayectoria con poco reconocimiento. Ella todavía es una mujer poco conocida y apreciada por sus propias producciones, a pesar de haber sido una artista multifacetada, bailarina, coreógrafa, actriz, fotógrafa, modelista, pintora, etcétera. Se volvió más conocida como la esposa de un caricaturista mexicano y no como la artista que era. No obstante, se hace necesario estudiar y presentar su arte, visto que, ella como mujer no tuvo reconocimiento como Frida y otras artistas de México.

Con base en esto, la presente investigación surgió de la problemática: ¿cómo el arte producido por dos mujeres artistas, surrealistas, encapsuladas en la misma época, señala la representatividad femenina a través de sus obras? Y a partir de este cuestionamiento, vemos que la valoración del arte femenino necesita alcanzar su espacio y reconocimiento, teniendo

en cuenta que históricamente el arte de la pintura y otros tipos de arte, no eran tan valorados cuando producidos por mujeres.

Para enriquecer nuestras reflexiones y fortalecer nuestra línea de investigación, establecemos conexiones con estudiosos del campo del arte y cultura mexicana para tratarnos de los conceptos de surrealismo e ideología, temas centrales de nuestra investigación. Para eso, fue oportuno realizar investigaciones bibliográficas que nos auxiliaron a dilucidar estas definiciones, como presenta Severino (2002, p. 122, traducción nuestra): “La investigación bibliográfica es aquella que se realiza a partir del registro disponible, derivado de investigaciones anteriores, en documentos impresos, como libros, artículos, tesis etc. Utilizase de datos o de categorías teóricas ya trabajadas por otros investigadores”².

La filósofa feminista Eli Bartra (1994), nos apoyará en el concepto de ideología y a pensar las implicaciones del rol de la mujer en el medio artístico por medio de sus aportaciones relacionadas a las mujeres en el arte popular mexicano. Para tratar del movimiento surrealista mexicano, utilizaremos las contribuciones citadas por Ida Rodríguez Prampolini (1969) que nos servirá de guía en los estudios culturales de México, mostrando cómo la cultura mexicana está intrínseca en el arte surrealista y fantástico de México.

Para la investigación acerca de las pintoras, nos basaremos en los estudios de Raquel Tibol en el libro *Frida Kahlo: una vida abierta* (1998) y Andrea Kettenmann con el libro *Kahlo: 1907- 1954 dolor y pasión* (2007), que hablan acerca de la vida y obra de Frida Kahlo, con el intuito de exponer su trayectoria en el ámbito artístico, sus posiciones ideológicas sobre el universo femenino, además de su arte nacionalista mexicana que tanto influyó en el mundo de las artes. Con relación a Rosa Rolanda, basaremos nuestra investigación a su respecto por medio del libro *Rosa Rolanda: Una orquídea tatuada y la danza en las manos* (2011), de Adriana Williams, Juan Rafael Coronel Rivera y Alberto Dallal, en el que presentan la historia de esta artista norteamericana que adoptó México como su casa.

Nuestra principal motivación para la realización de este trabajo se sostiene en la necesidad de estudiar el rol de la mujer en el arte, en un espacio históricamente marcado por nombres masculinos y contables nombres femeninos. En dar visibilidad al trabajo de figuras femeninas que a causa de la subalternidad tuvieron su apagamiento en el medio artístico, como también, a causa de luchas diarias y fuertes críticas a la sociedad por medio de sus producciones artística, fueron visibilizadas y reconocidas en las últimas décadas, principalmente a través de los contemporáneos movimientos de lucha de género. Por ello, en la investigación pretendemos dialogar las trayectorias artísticas de las dos artistas, reflexionando acerca del borramiento y no reconocimiento del trabajo de Rolanda y de tantas otras artistas representantes del arte mexicano, como María Izquierdo, Nahui Ollin, Leonora Carrington, etc. y la importancia que la representatividad de Frida Kahlo trajo a este medio, abriendo puertas para otras mujeres en el arte y en el mundo.

En resumen, hemos reflexionado a respecto de la importancia sociocultural que tiene el estudio del arte latino, de su gran significación en nuestra área de conocimiento. Hemos evidenciado la necesidad de dar visibilidad a mujeres víctimas de la subalternidad por medio de la representación de sus aptitudes. Al final, este estudio contribuye para el ámbito académico, para el estudio del arte y cultura hispanoamericana, teniendo en cuenta que, el arte se relaciona con todos los aspectos de la sociedad, pues es imposible pensar el arte, sin pensar en las relaciones sociales y culturales. Y cuando nos referimos al arte producido por mujeres, sabemos de la importancia de la representatividad femenina en este medio, de la lucha de

² A pesquisa bibliográfica é aquela que se realiza a partir do registro disponível, decorrente de pesquisas anteriores, em documentos impressos, como livros, artigos, teses etc. Utiliza-se de dados ou de categorias teóricas já trabalhadas por outros pesquisadores.

género y de la necesidad de valorar y apreciar sus producciones, dándoles sus debidos reconocimientos.

Por fin, para mejor organización y desarrollo de nuestra investigación, dividimos nuestro trabajo en siete tópicos, siendo en este primero la introducción de lo que estudiamos; en el segundo hablaremos un poco acerca del rol de la mujer en el arte; en el tercero trataremos acerca del surrealismo mexicano; el cuarto, hablaremos sobre la vida de Frida Kahlo; en el quinto hablaremos sobre Rosa Rolanda y su trayectoria artística; en el sexto haremos el análisis de las dos obras objetos del estudio *Lo que el agua me dio* y *Autorretrato 1952*; en el último tópico haremos nuestras consideraciones finales. Por último, exhibimos las referencias bibliográficas del aporte teórico utilizado como apoyo a lo largo del trabajo.

2 EL ROL DE LA MUJER EN EL ARTE

La relación entre la mujer y el arte es una problemática fascinante y enrevesada. A lo largo de la historia, las mujeres han sido tanto musas como creadoras, aunque su participación activa en este medio no haya sido una tarea simple, a menudo han sido subestimadas o pasadas por alto. Sin embargo, en las últimas décadas, a partir del empoderamiento femenino y las constantes luchas de género, la figura de la mujer ha conquistado un significativo lugar en el mundo y ha ocupado un espacio importante en la sociedad. Su colaboración y participación en el espacio artístico se ha vuelto cada vez más sobresaliente.

En el transcurso del tiempo, las artistas enfrentaron numerosos obstáculos para expresarse y exhibir su trabajo. Las limitaciones legales para tener acceso al estudio formal del arte, las normas sociales y culturales de la sociedad impedían el libre arbitrio de mujeres y de sus obras en espacios apropiados para exposición, como museos o galerías. A pesar de estas limitaciones, algunas de ellas aún lograron destacarse presentando sus obras para el mundo y marcando la historia del arte, otras, en cambio, en los últimos años están siendo visibilizadas y apreciadas.

Es importante comprender que, históricamente, mujeres y hombres ocupan lugares distintos en la sociedad y eso está estrechamente relacionado con la cuestión del sexismo. Desde el surgimiento de la división del trabajo, cuando las tareas con funciones específicas fueron divididas de forma desigual a los hombres y mujeres, las diferencias y desigualdades han surgido. Las mujeres siempre han enfrentado problemas relacionados a su género, el hecho de ser mujer ya era sinónimo de impedimento para la realización de diversas actividades consideradas inapropiadas para el sexo femenino. Las mujeres siempre tuvieron reglas y patrones a seguir establecidos por la sociedad patriarcal, como las maneras de vestirse, de portarse y hasta incluso las cuestiones relacionadas con la apariencia eran establecidas y deberían de ser seguidas.

Esta desigualdad entre hombres y mujeres no es una problemática solamente relacionada a cuestiones laborales, como es más visible en la actualidad, sin embargo, es una cuestión de género, que está presente en todas las prácticas y estratos sociales, el machismo está históricamente arraigado dentro de la ideología dominante. Con eso, la identidad de la mujer hasta los días de hoy aún sigue asociada con la figura tradicional de madre, esposa y ama de casa, como discute la filósofa mexicana, feminista e investigadora de artes visuales y estética Eli Bartra (1994, p. 38): “El sexismo, esa discriminación hacia las mujeres por el solo hecho de serlo, está inserto dentro de la ideología dominante de ayer y de hoy y forma parte de una visión del mundo, de una particular visión del mundo”. Romper con esta visión y pensar en la mujer artista, creadora de obras de arte significativamente importantes para la sociedad, es una tarea compleja y al mismo tiempo, esencial.

Al adentrarnos en la trayectoria femenina en la pintura, en este medio marcado en gran parte por nombres de pintores masculino, percibimos que el conocimiento de pintoras y de obras de arte hechas por ellas con significativos reconocimientos son pocos o casi inexistentes. Por otro lado, si comparados al gran número de representaciones de cuerpos desnudos en el arte, la mayoría son de cuerpos femeninos. En este sentido, el grupo anónimo de artistas activistas feministas Guerrilla Girls presenta, en uno de sus cartones acerca del arte femenino en el Museo de Artes de São Paulo - MASP en 2017, un cuestionamiento clave para la discusión: “¿Las mujeres necesitan estar desnudas para entrar en el Museo de Arte de São Paulo?”³ y, en contrapartida, muestran datos estadísticos que indican que “Apenas 6% de los artistas del acervo en exposición son mujeres, pero 60% de los cuerpos desnudos son femeninos”⁴. (Traducción nuestra). Con eso, vemos que la presencia femenina en la pintura, histórica y actualmente, está más en la reproducción de su imagen como personaje genérico, desnudas, mujeres tradicionales de la época, a mujeres desempeñando tareas destinadas a su género y al cotidiano.

La historiadora del arte Diana Newall (2009) discute a respecto del papel de la mujer en la pintura de género:

Una de las características inconfundibles de la pintura de género es la representación de la mujer. Ya fuera como campesina dedicada al duro trabajo del campo, como una obediente sirvienta, como la esposa bien vestida de un comerciante o como aristócratas cubiertas de sedas, las mujeres eran las figuras que más aparecían en las escenas cotidianas. El objetivo de las obras era retratar su papel en la sociedad a través de sus roles como esposas, amas de casa y madres, que contribuían a la estabilidad de la familia y a su economía. En ocasiones se las representaba dedicadas a ocupaciones que se consideraban apropiadas para su sexo: sirvientas, encajeras, cocineras, interpretes de músicas o tenderas. [...] Todas estas representaciones mostraban el papel subordinado de la mujer en la sociedad y su función de soporte de las estructuras patriarcales de la familia y el hogar (Newall, 2009, p. 148).

Salir de la visión tradicional impuesta a las mujeres por la sociedad patriarcal no debería de ser una simple tarea. Las mujeres han enfrentado un largo camino hasta ser reconocidas como dichas creadoras en el medio artístico. Estos obstáculos explican el mayor reconocimiento de la producción de pinturas hechas por hombres, con relación a una cantidad más reducida de obras reconocidas producidas por mujeres, los hombres hayan tenido más espacio y libertad en este medio. Pero ello no significa que las mujeres no han producido arte (en general) y no han tenido talento, lo que pasa es que para las mujeres la dificultad de lograr reconocimiento y aceptación en su trabajo sin dudas era mucho mayor, relacionada al trabajo masculino.

2.1 La mujer en el arte mexicano

Con relación al rol de la mujer en el arte mexicano del siglo XX, vemos que el papel de musas inspiradoras es el que más se destaca. El reconocimiento de personalidades femeninas creadoras en este medio es más escaso, aunque en los días de hoy, es posible visibilizar a estas mujeres que además de musas, fueron artistas, creadoras de obras de artes y

³ As mulheres precisam estar nuas para entrar no Museu de Arte de São Paulo? (GUERRILLA GIRLS, 2017).

⁴ Apenas 6% dos artistas do acervo em exposição são mulheres, mas 60% dos nus são femininos. Estatísticas do Museu de Arte de São Paulo, 2017 (GUERRILLA GIRLS, 2017).

que quizás, por medio de la sumisión de su género por la ideología dominante y el patriarcado, no tuvieron, en la época, el reconocimiento de sus talentos, de sus propias producciones. Como Guerra y Carty (2022, p. 58) mencionan:

La figura femenina, a dos décadas del siglo XXI, ha ocupado un lugar importante en la sociedad, sin embargo, en el arte mexicano del siglo XX, el papel más importante de la mujer sólo pertenecía al de la musa. Hoy en día es posible dar crédito a aquellas mujeres creadoras que fueron subestimadas por su género, a pesar de tener el talento para ser reconocidas.

A partir de estos presupuestos, es posible pensar acerca de cómo se dio el proceso creativo de las mujeres en la pintura. La mujer, en cuestiones históricas de división del trabajo, ha sido insertada en un ambiente más privado, al trabajo doméstico de cuidar de la casa y de la familia. Por estas características específicas, ellas han producido arte con rasgos distintos, cuando comparamos a la de los hombres y estos rasgos eran fuertemente representados en sus estilos.

Según Bartra (1994), las mujeres se enfrentan a una contradicción muy específica que es su condición de opresión determinada por su género que se configura en una obra diferente. Eso explica las producciones con fuerte teor feminino íntimamente representado en obras hechas por mujeres. Como es el caso Frida Kahlo y otras pintoras mexicanas, que representan particularidades de la naturaleza femenina, como el parto, el amamantamiento, el aborto y el propio cuerpo femenino en distintas formas.

Es importante destacar que el arte femenino mexicano es un tipo característico de arte que abarca una serie de temas, estilos y técnicas. Está marcado profundamente por la historia y cultura del país. Las artistas como Frida Kahlo, Rosa Rolanda, Remedios Varo, María Izquierdo y tantas otras han desempeñado un importante papel en la historia artística mexicana, a través de la creación de un diálogo cultural rico y diversificado, con rasgos característicos vueltos a la identidad de género y la feminidad, representando las luchas específicas enfrentadas por las mujeres mexicanas y globales.

Sin embargo, el arte mexicano representa temáticas que tocan en lo que fue marginalizado e ignorado por la ideología dominante. La mezcla de culturas es lo que más se refleja en los estilos y temas presentados, como por ejemplo, la cultura nacional tradicional de México, los pueblos indígenas y europeos, las iconografías prehispánicas, el arte popular de la clase trabajadora, las tradiciones religiosas y los temas de sexualidad, aborto, discriminación, violencia de género, etc.

Frida y su arte han llevado al mundo estas características del arte mexicano expresadas en su manera de pintar. Ella representaba, de forma simple, la mexicanidad de su país, los trajes, los animales, la cultura y las tradiciones. Lo femenino, sin dudas, era fuertemente representado, de forma que Frida exponía su dolor, sus pérdidas y emociones. Sus autorrepresentaciones eran relatos de su vida real, de situaciones que la condición de ser mujer le hizo pasar.

Rosa Rolanda, por su vez, fue una artista multifacética, creadora de obras de arte y amante de las culturas. La atmósfera mexicana ha influenciado en gran parte sus creaciones. La cultura popular y tradicional del país está presente en sus pinturas, que como estadounidense, se enamoró de México y de su cultura. Ella ha desarrollado un importante trabajo artístico a lo largo de su vida, pero no ha tenido tanto el reconocimiento como pintora, puesto que tuvo su vida reducida al papel de esposa de un pintor afamado y en muchas ocasiones al simple papel de musa inspiradora.

La presencia de mujeres en el arte contemporáneo mexicano es de gran significación para la historia del arte nacional y mundial. A pesar de los procesos subalternos que dificultan

la entrada del trabajo de figuras femeninas en espacios artísticos, muchas mexicanas fueron más allá del pensamiento de su época, rompieron barreras y crearon un arte con empoderamiento, pensado a nosotras, mujeres.

Frida Kahlo ha dejado un importante legado en el arte mexicano y ha desafiado las convenciones artísticas y sociales de su época. Ella ha alcanzado un lugar importante en este medio, auxilió y de cierta forma abrió puertas para muchas otras mujeres, no solo de su época, sino también, para otras de la actualidad. Rosa Rolanda y muchas otras artistas, por ejemplo, no han tenido tanto reconocimiento en vida como pintoras, pero actualmente están siendo visibilizadas y apreciadas por sus producciones, resultado de movimientos que objetivan un trabajo de memoria que valora las artistas mujeres de la contemporaneidad. Fue a través del trabajo de Frida que en la asignatura de Fundamentos de Arte tuvimos la oportunidad de buscar y conocer la trayectoria de mujeres brillantes y profundizar nuestros estudios sobre el arte femenino.

3 EL SURREALISMO: DE FRANCIA HACIA MÉXICO

Entre los diversos movimientos artísticos que surgieron en Europa, en la primera mitad del siglo XX, el Surrealismo fue un movimiento artístico que tuvo su origen en Francia, en un período marcado por la posguerra y por una crisis de los valores de la cultura y sociedad europea. La corriente surgió de la necesidad de recuperar al hombre europeo y la parte del ser que la cultura de la razón le había quitado. Tenía como fundamento los estudios del psicoanálisis de Freud acerca de la mezcla de la realidad con los sueños, con lo irracional y con los deseos más profundos, y estaba vinculado a la irracionalidad del movimiento del Dadaísmo. El primer manifiesto surrealista fue publicado en 1924 por el poeta André Breton, formado en las teorías del psicoanálisis. Breton creía que la escritura o el dibujo automático servían como medio de acceso al inconsciente. Los artistas de la época, atraídos por los ideales del Surrealismo, pretendían explorar este ambiente del inconsciente a través del dibujo automático y de la expresión de los sueños (Newall, 2009).

El clima cultural vigente en Europa posguerra propició el surgimiento del movimiento surrealista, de modo que las representaciones artísticas exploraron lo irracional y modificaron las ideas convencionales de representar, como forma de exponer las cuestiones sociales y políticas de la época. Las características que consolidaron al Surrealismo en Europa estaban estrechamente enlazadas a una cultura intelectual, de personas que cargaban una larga tradición de literatura, de conocimientos poéticos, que resultaron en la poesía y en el arte con basamento surrealista. Los franceses saturados de la lógica, de la razón, añoraban a la magia, a la imaginación más allá de la realidad que los rodeaba. La especialista en el arte mexicano Ida Prampolini (1969, p. 96) cita a respecto del movimiento:

El surrealismo, como hemos visto, surge en un momento de crisis de los valores de la cultura europea, con una actitud por un extremo subversiva, iconoclasta y crítica, por el otro, con la intención de salvar al hombre y recuperar aquella parte del ser que la cultura, por exceso de razón, le había mutilado, robado. Pero al revisar la producción pictórica surrealista (...) encontramos que, el fluir del subconsciente, las alucinaciones, los sueños, el automatismo, se impregnan de razón y como resultado de este contagio, el artista organiza conscientemente la trama de sus obras, aunque la búsqueda por comunicar lo irracional siga vigente. (PRAMPOLINI, 1969, p.96).

Los surrealistas creían que el arte debería ser una expresión que proviene directamente

del inconsciente. Con eso, buscaban explorar los pensamientos del inconsciente por medio de la creación artística, donde comunicar lo irracional en sus obras era lo más importante. Entre muchos artistas que se adhirieron al movimiento surrealista en Europa están presentes Joan Miró, Salvador Dalí, Leonora Carrington, etcétera.

Ya el movimiento artístico surrealista mexicano, llevado por los intelectuales mexicanos y europeos hasta México, surgió en el país, considerado por Bretón como el más surrealista del mundo, a partir de la década de 1940. El movimiento en México se dió de forma distinta al europeo. Las producciones hechas por los pintores nacionales, si comparadas a europeas, pertenecían a olas diferentes, con rasgos específicos de la pintura nacional.

El surrealismo mexicano se caracteriza por la influencia de la atmósfera cultural de México, relacionada con el sentimiento nacionalista de los artistas. La fantasía siempre hizo parte de la realidad cultural de los mexicanos. La cultura prehispánica, indígena, que integra la sociedad, se refleja en su arte, así como los mitos y leyendas, “La llorona” y el “Día de muertos”, por ejemplo, tornan el surrealismo mexicano distinto del europeo. En este sentido, la doctora en letras y analista del discurso Roberta Rosa Portugal (2021, p. 69, traducción nuestra) comprende el movimiento surrealista como “un efecto de sentido elaborado por sujetos inscritos en una tela de sentidos que permitió tejer líneas entre lo real y lo mítico⁵”. Siguiendo en esta línea de pensamiento, ella aún caracteriza el surrealismo mexicano por la identificación de los artistas con referencias mitológicas, presentes en las artes prehispánicas, y por límites tenues entre lo real y el inconsciente. Los mexicanos viven insertados en esta atmósfera mágica y mitológica por naturaleza, la mitología siempre hizo parte de su cultura y del arte nacional.

La sociedad mexicana en la década de 1940 era una sociedad compuesta en mayoría por grupos de personas de clase económica baja, campesinos e indígenas. Un gran porcentaje de la población era analfabeta, con poca o ninguna escolaridad. El movimiento surrealista en México, al contrario del europeo, no se caracterizaba por lo intelectual, sino por lo tradicional, lo histórico y social. En su surgimiento en el país, el pueblo mexicano vivía en un momento posrevolucionario, años después de la Revolución Mexicana, que resultó en luchas sociales y despertó la énfasis en la diversidad de pueblos, regiones, lenguas, creencias. En ese contexto, principalmente, se valoran las raíces mexicanas de los pueblos prehispánicos, que se convierten en emblema nacional por los intelectuales y artistas.

La pintura mexicana tuvo una gran adhesión al movimiento surrealista, los pintores presentaban en sus obras la representación del inconsciente, de lo onírico, a menudo representado por medio de imágenes simbólicas y enigmáticas. Muchas de las obras producidas en el movimiento expresan la fusión de elementos surrealistas asociados a figuras prehispánicas, religiosas y folclóricas mexicanas. Ellas muestran lo mítico y fantástico que sólo México tiene, lo que las distingue de las demás representaciones por el mundo.

La presencia de creaciones hechas por mujeres tuvo una ascensión y un mayor reconocimiento social. Personalidades como Frida Kahlo, Remedios Varo, Maria Izquierdo, Rufino Tamayo y tantos otros, llevaron el nombre del arte surrealista al reconocimiento nacional y mundial. Cada uno de ellos aportó su propio estilo y perspectiva asociado al movimiento, creando obras que desafían la comprensión total de los elementos, explorando los caminos de lo irracional con lo racional y el mítico. Caminos que llevan más allá de la imaginación.

El arte surrealista mexicana ha dejado un importante y duradero legado en la historia del arte nacional. Las representaciones de su pueblo, una cultura llena de leyendas, mitos y

⁵ “Um efeito de sentido elaborado por sujeitos inscritos em uma teia de sentidos que permitiu tecer linhas entre o real e o mítico” (Portugal, 2021, p. 69).

magia, donde la muerte es celebrada con vida y la vida representa las costumbres y tradiciones dejadas por los muertos, han sido y todavía son fuentes de inspiración e innovación. La capacidad de unir lo fantástico con lo político, cultural y tradicional, tornó el movimiento en la atmósfera mexicana único, distinto de los demás. Los artistas no necesariamente precisaban hacer uso del irracional, del surreal, la cultura mexicana tiene por excelencia rasgos surrealistas. Ella representa por sí sola la fantasía, que por tradición hace parte de los mexicanos, de los latinoamericanos, como ya hablaba Gabriel García Márquez (1982).

4 FRIDA KAHLO

Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón, Frida Kahlo, nacida en Coyoacán, México, el día 6 de julio de 1907, tres años antes del inicio de la Revolución Mexicana de 1910, la cual tenía mucha identificación por la causa, fue una mujer, artista plástica y poetisa, militante, defensora de la cultura y de la tradición mexicana, la tercera de las cuatro hijas de Matilde y Guillermo Kahlo. Fue una de las artistas mexicanas más influyentes y reconocidas del siglo XX a nivel nacional y mundial y es considerada símbolo entre la lucha feminista contemporánea.

Frida Kahlo fue una mujer atemporal, pensaba a frente de su época, expresaba por medio de su arte, sus emociones, reflexiones sobre la vida y sus ideologías, que corresponden a sus pensamientos e ideas, sus visiones de mundo. Se hizo conocida a través de su arte autobiográfico, con la producción de numerosos autorretratos, pinturas representando su imagen y su percepción sobre sí misma, con temas diversos y en distintas etapas de su vida.

A lo largo de su trayectoria, Frida Kahlo ha pasado por diversos episodios marcantes que reflejaron intensamente en su arte y la transformaron en la persona que fue. Era hija de padre alemán y madre mexicana, tenía una relación sentimental ambigua con su madre, era más cercana a su padre, un fotógrafo y artista amateur, que fue su inspirador en el arte. En su infancia ha sufrido con poliomielitis y consecuentemente tuvo su pie derecho atrofiado, hecho que la marcó profundamente debido a la apariencia. Desde muy joven, ya tenía opiniones fuertes, era involucrada en movimientos estudiantiles y militante de los derechos sociales de los mexicanos. A los 18 años sufrió un grave accidente de tránsito, donde se fracturó varias partes del cuerpo y se quedó en cama y debilitada por varios meses. Los efectos de este acontecimiento cambiaron significativamente su vida, de forma que sentía dolores en la columna y pierna, y tuvo que pasar por varias operaciones quirúrgicas a lo largo de su vida. (Kettenmann, 2007).

El accidente de tránsito, además de todas las fracturas que dejó en el cuerpo de Frida, perjudicó sus problemas de salud, dejándola más debilitada y privada. Fue justo cuando estaba pasando por todos estos momentos difíciles que empezó a dedicar su tiempo a la actividad de la pintura, a principios como pasatiempo, y luego su lado pintora se ha manifestado. Empezó a crear sus obras aún cuando estaba en la cama, relatando su situación como enferma. “Fue en estos meses que empezó a pintar, como modo de evitar el aburrimiento y el dolor” como describe Kettenmann (2007, p.18). A partir de estos momentos, con el auxilio de su padre, que puso un espejo en el techo de la cama para que Frida pudiera verse y con algunos materiales suyos, ella ha iniciado la creación de sus autorretratos y obras que más tarde vinieron a ser conocidas.

[...] se colocó un dosel con un espejo que cubría toda la parte de abajo de la cama de modo a que Frida pudiese ver y ser su propio modelo. Así comenzaron los autorretratos que dominaron la obra de Frida Kahlo y que nos permiten ver todas las

etapas del desarrollo de la artista. Ella diría más tarde, a propósito de este género de pintura: “Yo me pinto porque estoy muchas veces sólo y porque soy el tema que conozco mejor” (Kettenmann, 2007, p. 18, traducción nuestra).



Figura 1: Autorretrato con traje de terciopelo, 1926
Óleo sobre tela, 79,7 x 60 cm
Fuente: KETTENMANN, Andrea. Frida Kahlo. Dolor y pasión. México D.F: Taschen, 2007.

La obra *Autorretrato con traje de terciopelo* representa el primer trabajo profesional de Frida, un año después del accidente. La pintura fue un regalo de Frida a su novio de la escuela, Alejandro Gómez Arias. En la obra, Frida se retrata de manera elegante, con traje lujoso y las características cejas unidas, su auténtica marca.

En sus obras, Frida se pinta y es pintada: expresa lo que siente, sus ideales defendidos, lo que ve y lo que cree. Pinta la realidad a su alrededor. Su obra presenta rasgos objetivos, de fácil entendimiento, relacionados al movimiento realista, así como, rasgos subjetivos, donde la comprensión puede ser múltiple a la vez. Su producción representa temáticas importantes, sus ideologías se manifiestan por medio de las representaciones de asuntos como el feminismo, la política, la cultura tradicional mexicana y la militancia en causas sociales. Frida fue una mujer revolucionaria, que utilizó el arte de manera combativa y resignificativa para tratar de temáticas consideradas socialmente para las mujeres un tabú y, en este sentido, abrió puertas en el mundo del arte para presentar su trabajo de artista y especialmente, mujer.

De acuerdo con Bartra (1994), la vida y obra de Frida Kahlo son inseparables, hacen parte de un todo, de una unidad. La creación artística femenina presente en la obra de Kahlo y de muchas artistas se relaciona con el privado. En este caso, la vida privada y el trabajo, las creaciones, no se separan. Históricamente las mujeres han sido consideradas pertenecientes a la esfera privada de lo doméstico, de los sentimientos, de las emociones y del cuerpo, al lado más sensible de la vida. Con eso, su arte tiende a retratar lo que está presente en su realidad femenina.

La obra de Frida Kahlo, se encuentra presente mayoritariamente el tema de la feminidad. El cuerpo femenino tiene una gran representatividad en sus creaciones, su arte y vida no se separan, por eso Frida exponía temas relacionados a episodios pasados en su propia realidad, a su condición de mujer, adjunto a elementos fantásticos. Ella representaba a sí misma, sus problemas de salud, abortos sufridos, accidente, partos, amamantamiento, etc. Ella pintaba las situaciones marcantes que hicieron parte de su vida no como las veía, sino como las sentía.

Para Raquel Tibol (2007b, p. 8 apud. Portugal, 2021, p. 55), historiadora del arte y biógrafa de Frida Kahlo, la pintora tiene una importante representatividad en el contexto

histórico del arte femenino a nivel mundial. Representa la biología del cuerpo femenino de forma característica y única en sus creaciones:

En este contexto de mujeres productoras de arte Frida tiene una singularidad: trata la biología de la mujer – su psicología y la inmersión en la individualidad desde el punto de vista del sexo – la individualidad con el sufrimiento y con la fantasía. En ese sentido, no solo es única en México sino a nivel mundial en la historia del arte de las mujeres.



Figura 2: Henry Ford Hospital o La cama volando, 1932.

Óleo sobre metal, 30 x 38 cm
Ciudad de México, Colección Dolores Olmedo

Fuente: KETTENMANN, Andrea. Frida Kahlo. Dolor y pasión. México D.F: Taschen, 2007.

La manera en que Frida presenta el cuerpo femenino de forma no sexualizada, lastimado y sufrido, nos muestra un estilo distinto del cual es común en el arte, la representación de desnudos femeninos de forma sensual. Ella presenta un arte más íntimo y en la perspectiva de nosotras mujeres, con situaciones que solo nosotras entendemos por completo, como presenta la obra “Henry Ford Hospital”, que muestra la escena de más uno de los abortos de Frida, este en Los Estados Unidos. En este autorretrato, la figura de la artista ensangrentada se presenta de forma diminuta en una enorme cama de hospital, frente a un vasto desierto, pasando una sensación de soledad. Su rostro expresa tristeza y sufrimiento, está llorando. Los elementos que están a su alrededor, un útero, un feto, la orquídea violeta, una herramienta médica, un esqueleto de cuadril, un caracol, etc. todos estos elementos ligados al personaje por cordones de color rojo, como se fueran venas, expresan el sufrimiento de Frida frente a uno de sus varios abortos. La figura es un ejemplo claro de la representación de la feminidad en su obra.

Otro rasgo característico del arte de Frida es la representación de la mexicanidad, la valoración de la cultura popular. A partir de la Revolución Mexicana de 1910, la valoración del pueblo tradicional mexicano se ha tornado más sobresaliente, con eso, la figura de los campesinos indígenas, de los pueblos prehispánicos, se convierte en símbolo nacional y cultural de México. La exaltación de las costumbres del “mexicano” que los representaba fue fuertemente difundida a través de las artes nacionales, principalmente a partir del movimiento artístico muralista. La mexicanidad de Frida está, sin dudas, asociada a la cultura popular. Lo

mexicano, en su obra, es lo real, lo tradicional, lo prehispánico, lo artesanal, el llamado arte popular (Bartra, 1994).

Frida siempre tuvo una afición por la Revolución Mexicana y por los ideales defendidos en ella, por ello su obra también representó mucho de la cultura mexicana, a punto de tornarse emblema de la mexicanidad por utilizar sus famosos trajes tehuanos, largos vestidos utilizados por mujeres indígenas del Istmo de Tehuantepec, una comunidad indígena regida por un sistema matriarcal, importante símbolo de orgullo e identidad de las mujeres zapotecas. Además, por representar la geografía del país, los fuertes colores, creencias, costumbres y tradiciones de los mexicanos.



Figura 3: Las dos Fridas, 1939.
Oléo sobre tela, 173,5 x 173 cm
Ciudad de México, Museo de Arte Moderno.
Fuente: KETTENMANN, Andrea. Frida Kahlo. Dolor y pasión. México D.F: Taschen, 2007.

La obra *Las dos Fridas* representa la dualidad de raíces en la vida de Frida. Su sangre europea, heredada por su padre y su sangre mexicana de origen materno. La Frida europea, parte rechazada por la pintora, se presenta con trajes y estilo europeo, sangrando por haber cortado con una tijera la arteria principal que la unía a la otra Frida, la tradicional. La Frida mexicana se presenta con trajes tehuanos característicos de la cultura indígena mexicana y con el corazón roto. La pintura expresa el mestizaje, debido a los conflictos raciales vividos por la pintora en su formación, por un lado la Frida blanca y por el otro, la Frida indígena.

Otro punto importante en la vida y obra de Frida Kahlo es su relación con el muralista Diego Rivera con quien estuvo casada durante muchos años. Frida conoció a Diego a través de una de sus amigas, años después del accidente, cuando ya se había recuperado casi por completo y ya había vuelto a “la normalidad”. Diego Rivera fue de gran importancia en la construcción artística y personal de Frida, fue uno de los primeros en apoyar e identificar a Frida como una artista auténtica y singular. Ser casada con el afamado muralista, integrante del movimiento comunista mexicano permitió que Frida fuera más visibilizada y sus obras tuvieran un alcance mayor.

El convivio con el muralista, que era involucrado en movimientos y causas sociales, en cuestiones públicas, permitió a Frida, que ya era una mujer auténtica, militante en causas estudiantiles y sociales, de ideología y opiniones propias y fuertes, adentrarse en este medio de lo político y revolucionario, volviéndose años después una comunista. En su larga

trayectoria juntos, los pintores compartieron la vida conyugal y profesional de forma que Frida ha aparecido en varias obras de Rivera, así como él también ha sido representado en telas de Kahlo:

Frida y Diego se comprendían y se admiraban. Eran como dos fuerzas nutridoras e hicieron un pacto de amor en cláusulas tales que nadie sino ellos pudieron concebir y practicar. No tuvieron hijos y quizás por ello en los murales de Rivera aparece con frecuencia el rostro y la figura de Frida como militante, como coqueta prehispánica, como revolucionaria o recolectora de firmas para la paz; mientras que Diego niño, Diego obsesión, Diego desmenuzado y reestructurado se instala en las telas de Frida (Tibol, 2002, p. 12).

Frida fue una mujer apasionada por Rivera, ella lo ha representado en diversas obras. En su matrimonio con el muralista, ha pasado por diversas situaciones que los fortalecieron y también los separaron. Ella ha pasado por varios episodios de traición hasta llegar al dolorido divorcio. En estas situaciones vividas, Frida no ha dejado de representar en sus autorretratos lo que pasaba, lo que sentía. El dolor de ser traicionada varias veces y de su separación se encuentran fuertemente presente en sus obras.

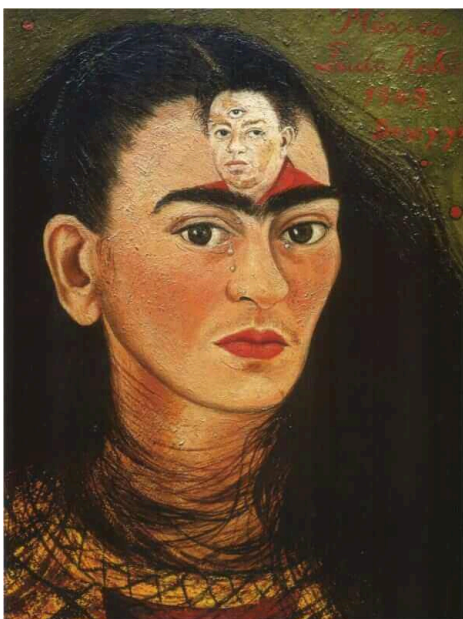


Figura 4: Diego y yo, 1949

Óleo sobre tela, 28 x 22

Chicago, Colección Sam y Carol Williams

Fuente: KETTENMANN, Andrea. Frida Kahlo. Dolor y pasión. México D.F: Taschen, 2007.

El autorretrato *Diego y yo* es una figura del año de 1949, en que la artista se representa con un rostro un poco inclinado, ojos fijos llorando, sus pelos largos sueltos y enroscados en su cuello, pasando la sensación de ahorcamiento. En su frente y sobre sus largas cejas la figura de su marido, Diego Rivera, como centro de sus pensamientos. La pintura según Kettenmann (2007) fue hecha en un momento de crisis conyugal, cuando la pintora había sido traicionada por el muralista con una conocida amiga. La obra presenta la decepción de Kahlo por lo ocurrido, sus lágrimas, elemento que es bastante presente en su obra, reflejan la sensación de angustia emocional vivida por Frida en ese momento.

La trayectoria de Frida ha sido llena de luchas y obstáculos. Ha pasado por tantos problemas trágicos, el accidente, enfermedades, problemas conyugales, etc. Sin embargo, su fuerza y resiliencia no ha dejado que ella siguiera cabizbaja delante de las circunstancias, por el contrario, ella ha luchado para alcanzar sus ideales. En sus autorretratos observamos estos

sentimientos, que traspasan la creación artística y nos muestran la imagen de lo que fue vivido y sentido por ella. La propia definición de arte con elementos de vida privada del universo femenino, de arte política, combativa y revolucionaria.

5 ROSA ROLANDA

Rosa Rolanda (1895-1970), nacida en California en los Estados Unidos (EEUU) como Rosemonde Cowan Ruelas, fue una mujer multifacética en el ámbito de las artes visuales. En su trayectoria artística ha sido bailarina, pintora, fotógrafa, coreógrafa y diseñadora de vestuario. Hija de padre estadounidense y madre de origen mexicano, Rolanda desarrolló un significativo trabajo en el arte y cultura mexicanos. Fue una americana que se enamoró de México y de sus costumbres, pasando a vivir la mayor parte de su vida en el país y tornándose mexicana de corazón.

En su carrera artística, Rosa Rolanda ha sido desde muy temprano dedicada a las artes escénicas y a las artes visuales, mostrando talento para la danza, diseño de vestuario, fotografía y pintura. En sus trabajos como bailarina, Rolanda se ha integrado en la compañía de danza de Marion Morgan, una coreógrafa estadounidense, en la ciudad de Nueva York, donde años después se convirtió en coreógrafa, formando su propio grupo de danza y llegando a trabajar en Broadway. Además de la danza, Rolanda ha realizado trabajos como actriz, participando de piezas de teatro y de una película del cine mudo.

A través de la danza fue que Rosa Rolanda consiguió ingresar en el medio artístico estadounidense y obtuvo reconocimiento. En este medio, la artista conoció al caricaturista, ilustrador, pintor y antropólogo mexicano, Miguel Covarrubias⁶, con quien más tarde se casó. En la década de 1930, se trasladó a vivir con su marido en la Ciudad de México, donde se unieron al grupo de artistas mexicanos, incluyendo los pintores Frida Kahlo y Diego Rivera, con quien compartieron el sentimiento de amistad, la lealtad política a causas progresistas y un fuerte interés por el emblema cultural del país, el arte popular prehispánico y mexicano.

Su trayectoria como bailarina era rígida y exigía demasiado de su cuerpo y forma. Al pasar a vivir en México, la artista empezó a descubrir un interés por la fotografía y la pintura, la danza fue dejada más al lado. Rosa Rolanda, así como Frida Kahlo, se dedicó a otras actividades a lo largo de su vida. En la pintura, trabajo al que daremos más énfasis, ella empezó de forma libre, sin tener la obligación de crear y las exigencias, como se pasaba con la danza. La Revista mexicana *Azteca* 21 (2011, p.02) en la redacción *Recuperación de la memoria de Rosa Rolanda* afirma que: “Así que cuando se encuentra con Miguel Covarrubias y comienza a pintar y hacer fotografías, decide hacerlo de una manera muy libre y espontánea, sin las presiones de su vida en los escenarios”.

La danza, el teatro y la fotografía son trabajos muy importantes y significativos, que integran la trayectoria artística de Rolanda y la tornan la artista multifaceteda que fue. Sin embargo, en este artículo nos enfocaremos en su desarrollo como pintora, autorretratista y multicultural, teniendo en cuenta que la pintora siendo víctima de la subalternidad ha tenido poco reconocimiento de su trabajo como pintora, por el hecho de ser mujer, esposa de un hombre más afamado en el medio artístico y por el mismo motivo, ha sido reducida al papel de musa, aprendiz y colaboradora de su labor, sin considerar el valor de sus creaciones y la representatividad cultural que transmite su arte.

Rosa Rolanda tuvo su historia contada desde una posición secundaria, como esposa,

⁶ En este trabajo no tengo la intención de enfatizar la relación de Rosa Rolanda con su marido, Miguel Covarrubias, teniendo en cuenta que, por mucho tiempo, ella ha tenido su historia contada desde una visión secundaria, como esposa del caricaturista.

asistente, ayudante y no como propia artista. Su trabajo en México, tras el matrimonio, fue visto desde una visión masculina y de poder, Rosa como Rosa Covarrubias, esposa del caricaturista y, también, sólo como bailarina y musa, aunque la danza no haya sido el único arte practicado por ella. Dar más visibilidad a sus creaciones es una tarea importante y necesaria, puesto que la artista tuvo su arte, en parte, olvidado del relato del arte mexicano.

Las mujeres hemos recorrido y todavía recorreremos un largo camino con constantes luchas, objetivando mejores condiciones y reconocimiento por nuestros trabajos y por lo que desarrollamos en sociedad, dentro de un mundo regido, en mayor parte, por el patriarcado. En el medio artístico, un ambiente guiado en gran parte por figuras masculinas, el relieve de mujeres artistas y de sus producciones es una tarea un tanto compleja, considerando la poca valoración que hay del arte femenino. Con relación a Rosa Rolanda que, por su vez, ha sido una artista multifacética, que ya antes de conocer a su marido era una prestigiosa bailarina, después del matrimonio ha tenido su trayectoria anterior minimizada al papel de esposa y aprendiz del caricaturista, pasando la visión de que solo pintaba por cuenta de las influencias masculinas pasadas por él, sin llevar en cuenta lo significativo trabajo creado como pintora, con su propio estilo, y artista que ha sido en toda su vida.

En contrapartida, la crítica del arte Teresa del Conde (2011) analiza el trabajo de Rosa Rolanda con base en la *Exposición Rosa Rolanda* en el museo Casa Estudio Diego Rivera, en la revista *La Jornada* diciendo:

Ella vale más que nada debido a su largo vínculo con Miguel, El Chamaco Covarrubias, quien la insertó en un ámbito de élite, tanto en Estados Unidos como en México, donde conoció y trató a la crema y nata de una sociedad regida culturalmente por personas como Diego, Carlos Chávez, Adolfo Best Maugard, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, etcétera (DEL CONDE, 2011. Revista La Jornada, ed. abril, 2011).

Conde aún afirma que: “Rosa fue su mujer, fiel colaboradora y aprendiz [...] Como pintora y dibujante, Rosa es menor. Toma los recursos de su marido, los “maneja” más o menos y realiza autorretratos”. En sus palabras vemos que la obra de Rosa es invalidada y comparada con la de un hombre, su marido. Ellas aún es insertada por Conde, en un espacio regido por figuras masculinas, dando a entender que, socialmente el trabajo de los hombres es tratado de forma distinta, como unos genios, mientras que al tratar del femenino, es más visto como una forma de pasatiempo de los demás quehaceres. La reducción de la creación femenina para justificar y enaltecer la masculina se presenta de forma explícita en su discurso.

Rosa Rolanda ha desarrollado un importante trabajo como fotógrafa, retratando las culturas de pueblos de diversos países por donde pasaba⁷. También ha sido una mujer talentosa y con una destacada belleza, por este motivo, ha sido frecuentemente retratada por varios amigos artistas plásticos y fotógrafos de la época, como Diego Rivera, Tina Moditti, Nickolas Muray, Edward Weston, etc.

La fotografía abajo muestra a la artista en uno de sus retratos como musa representada por Edward Weston. En el retrato, la artista se presenta vestida de tehuana, con trajes tradicionales mexicanos.

⁷ Enlace de archivo donde se puede encontrar algunas obras el trabajo fotográfico de Rosa Rolanda: <http://catarina.udlap.mx/xmLibris/projects/codex/browse/searchRecord.jsp> El acervo se encuentra presente en las colecciones digitales de la Universidad de las Américas de Puebla, en México, y hace parte del archivo Miguel Covarrubias y Rosa Covarrubias.



Figura 5: Rosa Covarrubias vestida de tehuana, 1926. Por Edward Weston.

Fuente: Archivo Miguel Covarrubias, 96 expedientes con 5,082 imágenes en línea. Colecciones Digitales. Universidad de las Américas Puebla. México, 2023.

Con relación a su arte, Rosa Rolanda ha realizado un trabajo amplio y mayoritariamente relacionado a su vida personal como artista, los episodios de su pasado y la fantástica cultura mexicana. Así como en la obra de Frida Kahlo, la presencia de

autorretratos es una característica muy presente en sus pinturas. De acuerdo con Dina Comisarenko Mirkin (s.d), sus autorretratos le ofrecieron a la artista una oportunidad de expresar su visión acerca de sí misma, como también, de dialogar con representaciones que ella había creado de otros artistas.

Para Guerra y Carty (2022, p. 59):

Rosa Rolanda también tuvo una amplia participación en distintos ámbitos artísticos, pero es a través de los autorretratos en donde logró contener la esencia de su ser, ya que en las danzas en las que participaban, por su carácter efímero, sólo quedan registros y no se concentraban en la esencia de la pintora.

Su historia con la danza, sus sentimientos más personales, ideologías políticas y la mexicanidad son temas centrales de su obra. La presencia femenina de mujeres y niñas, principalmente indígenas, es un rasgo característico muy frecuente en sus pinturas. Así como, elementos simbólicos como las flores, en especial la orquídea, y los ojos grandes y redondeados que la propia Rosa tenía, haciendo con que la representación de otras figuras la recordasen a través de la semejanza con sus ojos.



Figura 6: Rosa Rolanda, Autorretrato, c. 1945, gouache sobre papel, 40 x 33 cm, colección particular Rosa Rolanda

Fuente: <https://awarewomenartists.com/en/artiste/rosa-rolanda-rose-monde-cowan/>

Su pintura, *Autorretrato 1945* es una obra sintética y expresiva que revela su autenticidad plástica e iconográfica de artista. Rosa Rolanda se representa en un plano claro, dando énfasis a su rostro oval, con sus pelos negros suspendidos

y con una orquidea (elemento representado a menudo) tatuada de jaguar presa arriba de su pelo que luce su peinado. En su rostro, sus grandes ojos marcados junto a una pequeña boca, que no expresa una señal de sonrisa, rasgo característico de muchos de sus autorretratos para representar una postura de introspección reflexiva y de sufrimiento. En el lado izquierdo de la pintura, en la pared blanca, la artista representó a una mosca, que según Comisarenco Mirkin (s.d) hace referencia a una expresión mexicana llamada “andar mosca” que significa sentirse desconfiado, y que rosa utilizó de este recurso quizás debido a problemas que enfrentaba en su relación con Covarrubias.

Otro tema sobresaliente en la obra de Rosa Rolanda se caracteriza por su fuerte relación con la cultura mexicana. Ella era una mujer enamorada de las artes y de las culturas del mundo, en su vida ha viajado por varios países a conocer la cultura. En su traslado a México pudo ver y apreciar la cultura mexicana, las raíces indígenas, la cultura precolombina, que en el siglo XX hizo parte del arte moderno del país, que integraron a su estilo de pintura, como muestran las figuras 7 y 8, que representan fuertemente la cultura tradicional e indígena. La figura 7 muestra a una niña, aparentemente en una fiesta en un pueblo campesino, con trajes típicos de la cultura mexicana, así como una comida muy tradicional del país, el taco, en la mano. Ya en el fondo de la pintura, se presentan varias personas reunidas a festejar, cerca de una torre de muñecos suspendidos en el aire. En la figura 8, Rosa trae la imagen de las tehuanas, mujeres con trajes indígenas muy característicos de México, con flores en las manos y con los ojos muy semejantes a los suyos.



Figura 7: Rosa Rolanda, *Muchacha con taco*, 1947.
Oil on canvas, 75 x 60 cm.
Museo Blaisten, Ciudad de México.
Fuente: <https://awarewomenartists.com/en/artiste/rosa-rolanda-rosemonde-cowan/>



Figura 8: Tehuanas, Rosa Rolanda.
Témpera, Papel, 35,6 x 25,4 cm.
Fuente: <https://www.arcadja.com/auctions/en/author-lots/kvcdwdir/>

El arte de Rosa Rolanda y la significación que su trayectoria artística representa al arte mexicana, desarrollada por mujeres, no se puede dejar al margen del olvido. Visibilizar a la

artista, que como muchas, ha sido víctima de la subalternidad de una sociedad conservadora y patriarcal, que no creían en el trabajo femenino y poco daba espacio para reconocer a artistas mujeres además de sus roles de musas y de la representación de sus cuerpos desnudos.

Rosa Rolanda fue una apasionada por lo que hacía, por la pintura. En sus palabras:

Pinto para mí misma y para quienes les gusta mi trabajo... Pinto para deleitar, para divertir. Capturo una curva o un color que sorprende a la vista. Me gustaría poder decir que pinto impelida por un anhelo profundo o una pasión desenfadada, pero no es así. Pinto por gusto” (CUEVAS, 1969 *apud* MILLER, 2021).

En nuestra posición de mujeres, intentar reescribir la historia, visibilizar a otras mujeres, reconocer nuestro propio valor y el valor de nuestro género es una tarea precisa y que se debe mejorar cada día. En este sentido, personajes como Rolanda merecen su reconocimiento y espacio en la historia del arte por el trabajo que han desempeñado y por la tarea revolucionaria que han realizado, adentrando en un espacio tan marcado por la presencia masculina, como es el arte de la pintura.

6 AUTORRETRATOS DE KAHLO Y ROLANDA

Desde del renacimiento, periodo en que las formas de autorretratarse ganaron un mayor destaque, los artistas crean obras que representan a sus rostros, que de hecho, se trata de lo más íntimo e individual de cada persona. A través de la cara, podemos percibir los sentimientos, emociones, intenciones y muchas otras características del autor/ de la autora. Al crear un autorretrato, un/a artista reflexiona acerca de sí mismo, de cómo puede recrear a su imagen, en esta construcción él/ella necesita analizarse lo más particular posible, mirando e imaginando a sí propio/a como protagonista de su arte.

La profesora de Historia del Arte Simone Abreu (2011) discute a respecto de los autorretratos:

A través del autorretrato el artista se representa, se exterioriza, él se dice presente en su mundo, que puede o no, dependiendo de su poética, coincidir o tener relación con el mundo real y concreto. El artista materializa su identidad en el autorretrato, revela lo que imagina ser, o que desea y pretende ser (Abreu, 2011, p. 2800, traducción nuestra)⁸.

El autorretrato pictórico posibilita al observador de la obra, la oportunidad de comprender a su creador/a. También permite al artista reflejar aquello que quiere que sea visto, creando de forma involuntaria o hasta incluso intencional los temas y elementos representados. Los autorretratos representan un estilo de arte más íntimo y sujeto a la vida del/ de la artista, a las relaciones sociales a su alrededor, por eso, el artista refleja sus ideologías personales y consecuentemente, las de conformidad o inconformidad con la sociedad. En este sentido, buscamos por medio de los autorretratos analizar el arte femenino mexicano de mujeres que además de representar a sí mismas, traen en su arte el contexto histórico, político y cultural del país, desde una visión femenina.

En el campo del arte moderno mexicano, en los trabajos de autorretratos creados por Frida Kahlo y Rosa Rolanda, vemos que la vida se mezcla con la obra. Ellas que fueron dos

⁸ Através do autorretrato o artista se apresenta, se exterioriza, ele se diz presente no seu mundo, que pode ou não, dependendo de sua poética, coincidir ou ter relação com o mundo real e concreto. O artista materializa a sua identidade no autorretrato, revela o que imagina ser, o que deseja e pretende ser (ABREU, 2011, p. 2800).

mujeres que, además de encapsuladas en la misma época, crearon estilos de arte que representan al universo femenino de forma distinta, salieron en búsqueda de la identidad femenina más allá de los estereotipos regidos por la sociedad a las mujeres.

Frida Kahlo en sus autorretratos representa a su cuerpo de mujer como lo ve e interpreta, como él retrata sus memorias y sentimientos, creando y recreando a la identidad de su propio ser en distintos momentos de su vida, como describe Kettenmann (2007, p. 20) “Los autorretratos de Frida Kahlo la ayudaron a moldear una idea de su propio yo: al recrearse, tanto en el arte como en la vida, encontraba ahora una identidad”⁹.

El autorretrato *Lo que el agua me dio*, 1938 es una obra que recuerda a varias otras obras de la pintora e ilustra varios acontecimientos de su vida. La pintura es rica en elementos simbólicos, que señalan para el arte surrealista, a pesar de la artista en vida no haberse considerado surrealista ya que creía que nada de lo que presentaba era fruto de sueños, sino de su propia realidad. Los numerosos elementos presentes tornan a la obra evocadora y definitoria.



Figura 9: Frida Kahlo.

Lo que el agua me dio, 1939.

Fuente: KETTENMANN, Andrea. Frida Kahlo. Dolor y pasión. México D.F: Taschen, 2007.

En esta pintura, el rostro de Frida con sus marcantes largas cejas no es representado, como sucede en la mayoría de sus obras autobiográficas. Sin embargo, la figura de sus pies tienen la función de sustituir a su rostro, de modo que exprime sus ideas y sentimientos por medio de uno más de sus autorretratos. Sus pies, con las uñas pintadas de rojo, muestran a Frida como la mujer que era, bien vestida y elegante. Su pie izquierdo es pintado de forma saludable, mientras que el derecho se presenta lastimado, herido, como era en verdad. La

⁹ Os auto-retratos de Frida Kahlo ajudaram-na a moldar uma ideia do seu próprio eu: ao recrear-se, tanto na arte como na vida, encontrava agora uma identidade. Este facto pode explicar porque é que os seus auto-retratos diferem uns dos outros em apenas alguns aspectos (KETTENMANN, 2007, p.20).

representación de su cuerpo con cicatrices o lastimado es un rasgo distintivo en su obra, manifiesta los sentimientos de dolor y sufrimiento de la artista, delante de todo lo que pasaba en vida.

La composición imagética de la obra es de gran importancia para comprender el surrealismo en Frida Kahlo. La pintura se crea a partir de una serie de otras pinturas menores, que se pueden ver y ser analizadas de forma independiente en un primer momento. Estos elementos están todos juntos en una bañera, en la cual la protagonista se encuentra sumersa por el agua, elemento que transmite la sensación de inestabilidad al mismo tiempo que permite la transparencia: todo lo que está abajo o sobre el agua es visible, asimismo, podríamos considerar que el agua cumple la función de espejo en la pintura. De modo que sus pies están reflejados. La bañera con los múltiples elementos, nos hacen recordar el momento de bañarnos, cuando estamos solos en nuestro momento íntimo, y por muchas veces nos ponemos a pensar en acontecimientos que marcaron nuestro pasado o quizás, en momentos que vendrán a suceder.

Analizando uno de los elementos fundamentales de la obra, la bañera, que repasa la imagen de un mundo que parece primitivo, con raíces, plantas, flores, animales e insectos vivos y muertos, volcán en erupción, etc. crean el espacio de la pintura. Muchos de estos elementos, como citado anteriormente, aparecen en otras pinturas de Frida. *Lo que el agua me dio*, surge como una perfecta síntesis de varias creaciones significativas. La bañera, posiblemente, puede representar a su vida, con sus deseos y recuerdos, a lo que Frida puede ver y sentir, como si fuera en un sueño real.

Por todos estos elementos, esta obra, según Abreu (2011) parece ser la síntesis de la búsqueda de la identidad de Frida Kahlo y que en ella aparecen referencias importantes para la artista. Delante de esto, algunas de las figuras que aparecen en la imagen señalan para la mexicanidad de la artista, como podemos ver en: la representación de sus padres, de sus raíces, el traje tehuano que aparece flotando en el agua, haciendo referencia a su herencia indígena y la identidad cultural del país, la flora de la pintura, donde representa plantas y flores específicas de la región, así como el volcán y las montañas, muy común en el espacio geográfico mexicano, la presencia de la calavera, elemento simbólico muy fuerte en la cultura mexicana, que remite a las creencias y mitologías, a la forma como la cultura mexicana entiende a la muerte, la existencia de un rascacielo en llamas, que posiblemente representa al negativo periodo vivido en los Estados Unidos, donde su crisis de identidad cultural fue más pulsante.

Así como muchas de las obras de Frida señalan para el universo femenino, en esta obra, la feminidad también se encuentra presente. La manifestación de la figura femenina en la composición imagética de la obra se da a partir de las dos posibles minifridas, una desnuda y muerta ahorcada por una soga que sale de la mano de un hombre con máscara prehispánica, retratando, posiblemente, una escena de feminicidio y la otra acostada sobre una mujer, también desnuda, probablemente retratando el tema de la bisexualidad vivida por la artista. A pesar de representar a mujeres desnudas, la obra no trata del cuerpo femenino por medio de la sexualización, sino con un sentimiento más subjetivo, donde el papel femenino puede ser entendido e interpretado de diferentes formas.

Frida Kahlo, aunque nunca se consideró una pintora del movimiento surrealista, presenta aspectos que señalan para un estilo “surrealista”. La presencia de los múltiples elementos y temas: el agua y sus reflejos, la vida y la muerte, el dolor y la pasión, la familia, sus raíces, etc. Todo esto que la vida le ha dado y que sale de su imaginación, es expuesto en una única obra. La composición artística refleja su pasado, como si la propia estuviera en su bañera en un momento cotidiano, delante de toda la complejidad de su propia identidad, bajo

a la inestabilidad de un elemento como el agua, que a cualquier momento se puede vaciar y salir todo por el desagüe, como la fragilidad de su existencia.

Delante de eso, vemos que el estilo de arte de Frida se presenta de forma más emotiva, repasa sus sentimientos en cada imagen, dejando claro que su vida y obra no se separan. Su trabajo es revolucionario, está a frente de su tiempo, y muchas mujeres encuentran en su arte una manera de encontrarse, de sentirse representadas.

Una obra que dialoga con *Lo que el agua me dio* de Frida, por tener una secuencia de elementos distintos en la misma producción, es el *Autorretrato 1952* de Rosa Rolanda. La pintura es autobiográfica y hace un homenaje de la artista a la danza. Así como en la pintura de Frida, la obra de Rolanda está llena de símbolos sobre lo que le ha tocado vivir. Su autorretrato exhibe elementos que hacen referencia a la vida de la pintora, a su historia artística y personal, a sus sentimientos y posicionamientos políticos e ideológicos. Esta obra retrata la forma en que vivió Rolanda y su trayectoria acabada como bailarina.

Autorretrato 1952 es una obra de memorias, trae aspectos que simbolizan experiencias vividas por Rosa Rolanda. Fue pintada luego cuando la artista se divorció de su marido, con eso, en la cara de la protagonista, el reflejo de angustia y tristeza están presentes. La obra muestra la figura de la pintora en primer plano, con una silueta que parece bailar en sintonía con el ambiente al fondo. La expresión seria y triste, con los grandes ojos, característicos de la pintora, llenos de lágrimas y sus manos en la cabeza, pasando la idea de desolación. La danza sin dudas fue muy importante en su trayectoria artística, la obra presenta un estilo de diseño que da la sensación de movimiento como de baile, todos los elementos moviéndose como si estuvieran bailando en una gran fiesta.



Figura 10: Rosa Rolanda, *Autorretrato*, 1952, Óleo sobre tela, 86 x 110 cm.

Fuente: Colección del Museo de Arte Moderno

La iconografía de la obra se construye a partir de la figura principal, la propia Rosa, vestida con una blusa verde, falda negra y un pañuelo rojo en cuello representando, posiblemente, a la bandera mexicana. A su alrededor aparece una gran cantidad de bailarines sin rostros que parecen de barro en varias posiciones de baile, así como muchas calaveras y cráneos, recordando una fiesta de Día de muertos en la tradición mexicana. Los personajes la rodean y se desenvuelven dentro de un paisaje árido, el árbol central parece no tener vida, así

como todos los elementos. A pesar de la sensación de alegría y movimiento de la obra, los seres y plantas presentes son como elementos animados, objetos y personajes que ganaron movimientos de bailarines.

El autorretrato tiene un aspecto surrealista, muchos de los elementos remiten al movimiento mexicano, ya que parecen pequeñas figuras que surgieron, probablemente, del imaginario social de la propia pintora, como, por ejemplo: el reloj bailando; calaveras remitiendo a la cultura popular de la muerte en México, que comienza en el duelo y se convierte en una fiesta; bailarinas de barro y de diferentes colores; maniqués; teléfonos de rueda; mariposas, un sol, un colibrí muerto, naturaleza hostil y sin vida. Toda la escena que parece haber sido inspirada en una danza ritual, por la cantidad de elementos que se relacionan a su alrededor, sin embargo, la pintura señala para un estilo de arte relacionado a la fantasía cultural mexicana. Con eso, la fusión de todos estos elementos permite la interpretación de la obra como surrealista.

En la obra hay muchos elementos referentes a su estadía en México y a antes de llegar al país. La forma metafórica en la cual los expone transformándolos en una mención de carácter social sobre la patria que tanto ha amado, transforma la obra en un importante símbolo cultural. Rolanda se presenta vestida con trajes de color de la bandera, y todavía representa a su dorso envuelto en la bandera mexicana, reforzando su mención al país. Fue en México que ella vivió la mayor parte de su vida, desarrolló su trabajo como pintora y su estilo de arte, tras conocer las costumbres, se centró en retratar a la cultura popular. Este autorretrato refleja su sentimiento de nacionalismo, trae de forma marcante la paleta de colores del país, el rojo, verde y marrón, haciendo alusión al territorio mexicano.

Rosa Rolanda, en este autorretrato, obra considerada la más importante de su carrera, recuerda a su trayectoria acabada como bailarina. A pesar de ser un autorretrato en que la artista se presenta jovial, fue hecho ya en su media edad, quizás para resignificar su identidad artística y cultural, que con el tiempo se había tornado mucho más pictórica y mexicana.

En los respectivos autorretratos analizados, percibimos que Frida Kahlo y Rosa Rolanda, poseen un estilo muy específico de representar a México, a la cultura heredada de los pueblos prehispánicos e indígenas. Frida, por haber nacido en el país, habla de México muchas veces por medio de sus raíces, de sus padres, etc. Mientras Rosa, retrata lo que como radicada en México conoció y le pareció maravilloso, único del país. Ambas creaciones, además de conversar entre sí por los múltiples elementos culturales de México en la misma escena, se conectan en otro punto, las escalas de los elementos simbólicos con relación a la imagen central de las pintoras. En el caso de Frida, los elementos dan la idea cronológica, una línea del tiempo de varios hechos en su vida. Ya para Rolanda, ese tiempo es subjetivo y el punto de enlace es el baile y el movimiento, que va trazando su relación con México en toda la pintura. La vida de Frida y de Rosa se mezcla con las obras.

Por fin, en las dos obras, vemos que las pintoras presentan a su arte con rasgos femeninos y feministas, Frida, en este caso, a más que Rolanda, sin embargo, la obra de Rolanda no deja de tener elementos importantes que señalan para este universo. Por otro lado, el punto que más nos llama la atención en estas creaciones es sin dudas el estilo surrealista, la manera como las artistas representan a sus trayectorias de vida, sus características y personalidades, de forma que parecen haber sido resultado de un sueño, de una fantasía, tornado *Lo que el agua me dió* y *Autorretrato 1952* obras singulares en el escenario del arte surrealista mexicano.

7 CONSIDERACIONES FINALES

Con el avance de las luchas sociales y con el empoderamiento femenino, la necesidad de dar visibilidad a trabajos de otras mujeres que hicieron su trayectoria a pesar de todos los prejuicios de una sociedad característicamente machista, se torna una tarea importante a desarrollar. El presente estudio trajo un análisis de autorretratos producidos por Frida Kahlo y Rosa Rolanda mujeres representantes del arte femenino, de un espacio marcado por el no reconocimiento del trabajo producido por mujeres, tratado durante décadas como inferior, y abordó acerca del rol de la mujer en el contexto del arte mexicano. Al analizarlo en este escenario, percibimos que a lo largo de la historia, la presencia de la mujer estaba marcada por representación de su cuerpo, como musa y muchas veces desnuda. Por este motivo, estudiamos el arte femenino en su real valor, donde se muestra a las mujeres como grandes artistas y productoras de obras de arte, con la intención de ser reconocidas por sus identidades y talentos.

Analizamos también el movimiento surrealista en México, para buscar entender sus características y cómo él se dio en el contexto del arte mexicano, un espacio donde la cultura tradicional del país ocasionó un formato distintivo del movimiento artístico europeo en el arte nacional, cómo fue posible ver a través de los análisis de los autorretratos de Kahlo y Rolanda, que manifestaron la mexicanidad y aspectos surrealistas en sus estilos de expresarse.

Las investigaciones nos permitieron ver que el arte no es una práctica aislada de la sociedad, por el contrario, se relaciona con los aspectos sociales y refleja sus ideologías. A través de la obra de Frida, que es uno de los símbolos más importantes de las luchas femeninas y feministas, fue posible conocer el trabajo de Rosa Rolanda y de otras mujeres, que tuvieron sus vidas y obras contadas desde una visión secundaria y subalterna. El trabajo mundialmente conocido de Frida, abrió puertas para la mujer en el arte contemporáneo y posibilitó que otros trabajos de artistas fueran alcanzados.

En este sentido, vale resaltar que aún hay mucho que hacer para dar visibilidad a la trayectoria de grandes mujeres artistas, que debido al sistema patriarcal, no han logrado exponer a sus creaciones o no han tenido espacio en el ámbito artístico a causa de su género. Dar visibilidad al oficio de nosotras mujeres, no solo del medio artístico, sino también en lo general, es una tarea fundamental. Tenemos luchas mayores para alcanzar reconocimiento y valoración por lo que desarrollamos y por quien somos. El trabajo combativo y revolucionario de Frida Kahlo y Rosa Rolanda nos enseñan que a partir de la autenticidad y de la lucha por nuestros derechos, podemos llegar aún más lejos y romper con las barreras sociales que nos impiden de alcanzar nuestros objetivos y el debido reconocimiento.

REFERENCIAS

ABREU, Simone Rocha de. Autoretrato: Inventando a si mesmo. In: 20° Encontro da Associação Nacional de Pesquisadores em Artes Plásticas, 2011, Rio de Janeiro. Anais do Encontro Nacional da ANPAP (Cd-Rom), 2011.

BARTRA, Eli. Frida Kahlo: mujer, ideología, arte. Barcelona: Icaria Editorial, 1994.

COMISARENCO MIRKIN, Dina. “El autorretrato femenino en México”, Museo de Mujeres Artistas Mexicanas. Disponible en: <https://museodemujeres.com/es/biblioteca/463-el-autorret-rato-femenino-en-mexico>. Acceso en: 24 de mayo de 2024.

DEL CONDE, Teresa. Exposición Rosa Rolanda. Periodico La Jornada. Ciudad de México, 2011. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2011/04/05/opinion/a08a1cul>. Acceso en: 20 de mayo de 2024.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. La soledad de América Latina. Discurso de aceptación del Premio Nobel 1982. *Educere*, vol. 18, núm. 59, enero-abril, 2014, pp. 167-170. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela

GUERRA, Gabriela García. CARTY, Roberto L. R. La cosmovisión femenina en tres pinturas mexicanas. *Revista de Estudios Interdisciplinarios del Arte, Diseño y la Cultura*. México, 2022.

GUERRILLA GIRLS. Disponible en: <https://www.guerrillagirls.com/projects> Acceso en: 30 de abril de 2024.

KETTENMANN, Andrea. Frida Kahlo. Dolor y pasión. México D.F: Taschen, 2007.

MILLER, Inbal. Recuperación de la memoria de Rosa Rolanda. ISSUU. México, 2021. Disponible en: <https://issuu.com/edilar/docs/cdm-300/s/12361941>. Acceso en: 26 de may. de 2024.

NEWALL, Diana. *Apreciar el arte*. 1 ed en español. Barcelona: Art Blume, 2009.

PRAMPOLINI, Ida Rodríguez. *El surrealismo y el arte fantástico de México*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1969.

Primera muestra individual de Rosa Rolanda, artista a la altura de María Izquierdo y Lola Álvarez Bravo. **Redacción AZTECA 21**. México, 2011. Disponible en: <https://azteca21.com/2011/02/18/primer-muestra-individual-de-rosa-rolanda-esposa-de-miguel-covarrubias-artista-a-la-altura-de-maria-izquierdo-y-lola-alvarez-bravo/>. Acceso en: 19 de abril de 2024

PORTUGAL, Roberta Rosa. *Da paleta de Frida Kahlo a outras ressonâncias: Um estudo discursivo sobre a reverberação da sua imagem*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul: Porto Alegre, RS. 2021.

SEVERINO, A J. *Metodologia do trabalho científico*. 22.ed. São Paulo: Cortez, 2002.

TIBOL, Raquel. *Frida Kahlo: una vida abierta*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

WILLIAMS, Adriana; CORONEL RIVERA, Juan Rafael; DALLAL, Alberto. *Rosa Rolanda: una orquídea tatuada y la danza en las manos*. Primera edición, 2011. México: Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura; Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo, 2011

AGRADECIMIENTOS

Concluir una etapa en la vida siempre será motivo para darnos gracias a todo y a todos que estaban presentes en los momentos previos, durante y posteriores al logro. No puedo decir que la jornada ha sido fácil, pues no fue. Hubo inúmeros momentos de desánimo y cansancio,

pero al mismo tiempo, también hubo incontables momentos de alegría, aprendizados, evolución personal, amistades, etc. Siento que este fue apenas el primer escalón de toda la escalera que deseo subir. Me siento muy agradecida por todo lo que he pasado y aprendido. Por ello, no podría pensar siquiera en no agradecer por todo, por las malas y por las buenas. Tengo la certeza de que Dios planeó todo en mi vida, antes mismo de imaginarlo. Si tuve el sueño, el deseo, es porque él sabía que YO SOY CAPAZ. Por lo tanto, agradezco primeramente a Dios, por siempre estar presente en mi vida, por siempre darme fuerzas y perseverancia en todo lo que hago.

Agradezco a mis padres, Manoel y Maria, por ser mi base, los mayores idealizadores de mis sueños. Si hoy estoy graduándome en la universidad fue porque ellos siempre han pensado en un futuro mejor para mí y para mis hermanos por medio de la educación, a pesar de no haber tenido la misma oportunidad de estudiar, de aprender a leer y a escribir. Muchas gracias *Mainha* y *Painho* por todo el amor, compañerismo y cuidado conmigo.

Agradezco a mis hermanos, Mara, Gilmar, Junior, Gabriela, Jamilly y Anna Júlia (hermana de corazón), por siempre estar presentes en mi vida. Por apoyarme en toda mi trayectoria académica y personal.

Agradezco a mi novio, Edmilson, por siempre apoyarme e incentivar a estudiar, a dedicarme a mí y a mis objetivos. Por estar presente de forma indirecta en todos los momentos de mi graduación, dándome fuerzas y ánimo para seguir con mis objetivos. Gracias por todo el amor, cariño y compañerismo.

Agradezco a mi grupo de Letras Español 2019.2, por todos los momentos de aprendizaje que hemos compartido juntos.

Agradezco de forma especial a mi amiga Lays, regalo de la universidad, por ser tan amorosa conmigo, por ser paciente, cuidadosa e increíblemente tierna. Muchas gracias por todo y por tanto.

Agradezco cariñosamente a mis colegas de curso Camila, Taty, Iandra y Elizeu, por tornar más felices y divertidas las clases, los estudios, la graduación. Gracias por el cariño y dedicación de siempre.

Agradezco a la Universidade Estadual da Paraíba, por ser mi escuela de conocimientos a lo largo de estos cinco años. Por recibirme como estudiante en este estado tan encantador, que es Paraíba.

Agradezco a la coordinación del curso de Letras Español, por el soporte durante la graduación.

Agradezco a todos los profesores que de forma significativa marcaron mi vida y mi graduación. Soy muy grata por todos los conocimientos compartidos en estos años, por los incentivos y por haber conocido personas tan increíbles. Sin ellos yo no habría viajado por el mundo hispánico por medio de la lengua, literatura, cultura y arte de tantos países hispanohablantes. Fue un placer ser alumna de profesores como Luciene, Alessandro, Gilda, Thays, Izabela, Thales, Kaio, Lays, Roberta, Fábio etc. De cierta forma, llevaré un poco de ustedes a mis alumnos y por toda la vida.

Agradezco cariñosamente a mi orientadora de este trabajo, la profesora Dra. Thays Keylla de Albuquerque, por todas las orientaciones y contribuciones en mi trabajo. Por tornar más leve el proceso de elaboración del artículo y por hacer de la literatura un camino más fácil de caminar. ¡Muchas gracias Thays, por todo los conocimientos compartidos y por el cariño de siempre!

Agradezco a la banca examinadora, las profesoras Dra. Isabela Cristina y Dra. Roberta Rosa, por aceptar hacer parte de este momento con sus significativas contribuciones.

Por fin, agradezco a todos los que contribuyeron de forma directa e indirecta en esta etapa de mi vida. ¡Muchas gracias!